

ORIENTACIONES NUEVAS

INT. III

ORGANO CONFEDERAL DE LAS FUERZAS ECONOMICAS Y SINDICALES DEL VALLES ORIENTAL

PUBLICACION SEMANAL

GRANOLLERS, 9 DICIEMBRE 1937
Redacción y Administración: CLAVÉ, 31 :: TELÉF. 26

AÑO I :: NÚMERO 48

CORSARIOS DE AGUA DULCE S. I. A. LO DE ANTES, ¡NUNCA!

Verdad es que nos acosan en nuestros mares unos barcos armados en corso que, protegidos por naciones que sin causa justificada ni justificante se nos han echado encima, como también protegidos indirectamente con sus procederes, por naciones lucradas de democracia por fuera y corroidas de ambiciones por dentro, y que con la intervención jamás solicitada de su *no intervencionalismo*, hacen el juego al despótico capitalismo mundial, el que pretende ahogar todo resurgimiento, toda aspiración del proletariado productor.

Esos corsarios denigrantes, ladrones empedernidos, aves de las más alevosas rapiñas, tienen en sus actividades una nota más favorable que los otros corsarios de mi referencia, porque los primeros, para actuar, aunque cuenten con cierta inmunidad, alevosía e innegable complicidad de quienes habrían de imponer toda oposición, exponer su vida, salen a campo abierto para sus acometidas, por lo que a veces salen chamuscados y corridos con sus pérdidas innegables, mientras que los otros, los corsarios de agua dulce, no exponen su pellejo, ni su vergüenza, por carecer de ella, y hacen casi tantos estragos como los otros con sus procederes.

No hablo de las quintas ni sextas columnas, porque éstas no se controlan para ninguna lucha; no dan la cara y se escudan en que- rencias de bondad, de orden, de equidad y demás fraseología jesuítica e hipócrita.

Vedlos. Son los que aprovechando las escaseces de materias de consumo, comestibles y géneros de primera e imprescindible necesidad, ellos, con su magnánimo corazón, os ofrecen estos géneros de primera necesidad, estos comestibles, a precios fabulosos, cuadruplicando sus precios y como sarcasmo, os lo hacen por favor, para que no os morís de hambre, porque ellos quieren aprovechar hasta vuestra última energía vital, hasta la última gota de vuestra sangre y poder ser ellos después los nuevos ricos, los grotescos reyes del despilfarro y de la ridiculez de grandezas.

Miradlos. Son los que aprovechando vuestra necesidad, el azúcar, que pudo venderse la pasada semana a una peseta la libra, al veros necesitado de él, que por vuestro estado os era imprescindible, os lo ofrecían de 12 a 15 pesetas el kilo. Son los que han establecido con sus artimañas los precios fabulosos que sufrimos; que juegan, se nutren y enriquecen con nuestra miseria.

Pero, ¿cómo lo hacen? Es que sus operaciones de adquisición se hacen a la sombra, escudados de misteriosos pactos y componendas, acaparaciones inexplicables, pero reales. El caso es que subsisten y que quizá resultaría peligroso tratar de esclarecerlo.

Son los que ofrecen judías a precio de oro; patatas y verduras a precios inverosímiles, donde el productor le es imposible adquirirlo. Así la burguesía, el capitalista, el parásito social de la no producción, con sus millones y con su inactividad, tienen asegurado el poder vivir, la abundancia de géneros alimenticios, porque la masa productora no puede con ellos; la valla de los precios les es infranqueable.

¿Puede alegarse que el pescado haya ganado en cualidades nutritivas porque hay menos? Las escaseces de géneros ¿por qué han de multiplicar sus valores? Sólo hay una razón que lo explica, nada más que una: para que sólo lo pueda adquirir el que tenga dinero. El que carezca de ello, por digno y honrado, trabajador y bueno que sea, que se muera de hambre.

Pero el pueblo, que sabe sostener su gesta de antifascista ante el fascio del capitalismo mundial y que sabe luchar contra el mismo, también debe, por necesidad, por amor a los suyos y por dignidad propia, abrir batalla contra el fascio reaccionario del capitalismo, del negocio sin entrañas, del intermediario, que con sus intromisiones sabe enriquecerse en tiempo de paz y cuadruplicar sus riquezas en tiempo de guerra; el eterno arrivista, nacido, crecido y desarrollado dentro del robo legalizado del negocio y plantarle cara; unirse todo el campo proletario, el productor y el intelectual, y con las armas del Cooperativismo saber prescindir de esta banda de buitres que esperan nuestros cadáveres para nutrirse, de estos intermediarios que tienen por cerebro una máquina contable y por corazón una caja de caudales.

Sólo el Cooperativismo estudiado, bien orientado y mejor dirigido, puede sacarnos y librarnos de las garras del monstruo del negocio sin entrañas, del intermediario que sabe enriquecerse cuando el productor sucumbe en la pobreza y en la indigencia procurada por el primero para asegurar mejor su campo de rapacidades.

No son como los corsarios de mar, que llegan a dar la cara y a veces la vida para realizar sus latrocinios; son los que operan con seguridad, sin exposiciones, sin peligros, a *sotto voce*, a escondidas, para despellejar al prójimo.

Son los corsarios de agua dulce. — FRANCISCO JANER BOIX

S. I. A. organiza El Día del Combatiente y El Día del Niño

S. I. A. como organización de activa solidaridad, no olvida a aquellos que en los parapetos arrojan las semillas generosas de su sangre para ofrecernos la cosecha de paz y amor, de un mundo liberado. Entre las explosiones de las granadas, un nuevo sentido de la vida, más de acuerdo con el hombre, se está creando y hasta un nuevo sentido del derecho basado sobre el trabajo y la libertad humanas.

Con alegría partieron para los frentes, en busca del enemigo, para aplastarlo definitivamente. Para arrancar la raíz mala que sólo al hombre ofrecía sus frutos de esclavitud y de dolor. Para edificar sobre la tierra desnuda y fecundada con sangre, el mundo de los hombres libres y solidarios.

Dejaron las herramientas y los libros. De las cárceles y de las fábricas, de los campos y las universidades, salió la legión de los combatientes antifascistas, juramentando vencer sobre os cadáveres de los millares de hermanos unidos por la libertad.

Desde que a los frentes llegaron no han tenido un sólo día de descanso; ni lo han pedido. Lo único que han solicitado es austeridad en la retaguardia; la creación de una severa moral de guerra basada en la comprensión de la necesidad del sacrificio común, para vencer al enemigo, y el mantenimiento de los derechos conquistados. No quieren que se repita el caso de los combatientes de la Gran Guerra, que salieron a defender la libertad y a su vuelta se encontraron con la muerte agazapada en sus hogares, con la miseria y la esclavitud. No puede haber en nuestra retaguardia un solo ser que no piense en los hermanos que luchan en los frentes sangrientos; un solo antifascista que no trabaje para hacer más llevadera la vida del soldado del pueblo.

S. I. A. organiza «El día del combatiente» para el 1.º de Enero, día que se abre al corazón del luchador como una aurora de victoria final. Ese día la retaguardia debe vivir para los frentes y debe enviar a los héroes el calor fraterno de nuestra solidaridad.

Pero al mismo tiempo que S. I. A. recuerda al combatiente y realiza por él un día de solidaridad, recuerda a su hijo, al pequeño, ignorado, por cuya vida y por cuyos derechos lucha y muere el padre.

El hijo del combatiente, el niño, en general, de un país en guerra, es un pequeño héroe; sus milicias cruzan el tiempo en busca del porvenir; crece su corazón hacia la luz, en busca de la libertad; sufre, como ninguno, el horror de la guerra, que en sus almas, cerradas al mundo de los mayores, deja profunda e indeleble huella.

Ese día la Conciencia Universal reunida en torno de los cadáveres de los niños españoles masacrados por los aviones del fascismo feroz, repre-

El miedo vuelve a apoderarse de los cuerpos de nuestras compañeras de fábrica. Y tienen miedo, ¿Por qué? Sencillamente: muchas de ellas son delegadas de una sección o son miembros de un comité cualquiera; teniendo estos cargos, han de concurrir al Sindicato para discutir los asuntos que les son encomendados, han de intervenir en todo el desarrollo de la organización.

Pero, ¿por qué tienen miedo? Porque oyen rumores que los patronos han de volver a sus respectivas fábricas, que tiene que quedar otra vez en sus manos todo el poderoso mecanismo.

Naturalmente, nuestras pobres compañeras, dejándose arrastrar por esos bulos, creen que volverá todo lo que en el 19 de Julio destruimos y, claro, nuestras compañeras, no poseyendo la personalidad que deberían tener, creyendo que puede ser posible cuanto se rumorea, como que ven que toman parte en las luchas sociales tan contradictorias por los patronos, dejan los cargos de responsabilidad que un día sus compañeras les confiaron, sólo y exclusivamente por el motivo de que si vienen los amos pueden despedirlas de la fábrica o mil imaginaciones que se forman.

No es que lo diga porque sí; lo digo, porque en muchos Sindicatos han ido muchas compañeras a anunciar su dimisión, excusándose de mil maneras, pero en sus ojos y en sus palabras se les ve algo confuso y eso no es nada más que por dejarse arrastrar por esos bulos salidos de la petulante y vergonzosa "quinta columna" de que tanto se habla y que tan poco se hace para que estos actos de provocación sean cortados rápidamente y radicalmente.

Dejan sus cargos, como si no tuviesen una obligación a cumplir; como si no hubiese compañeros, hermanos o esposos, que luchan en los frentes de batalla en defensa de la libertad, que en un día que todo era dinamismo, les encargaron la misión que todos sabemos, la de responsabilizarnos todos en lo que sea, en bien de la causa antifascista y por el triunfo de la Revolución Social.

¡Basta, compañeras, de tanta ignorancia! ¡Basta ya de creeros estos bulos tan absurdos! Sabed poneros cada cual en su sitio para combatir todo lo que se presente. Los amos no volverán jamás, si vosotras no los queréis; si nosotros, todos, vamos bien unidos, como empezamos el 19 de Julio, como lo hemos ido hasta ahora; porque no tienen fuerza moral ni material, como tampoco espiritualmente, para que nosotros voivamos a aceptarlos. Y, además, no podríamos otra vez volver a ver su rostro, como tampoco a sus cabos de vara; no podríamos aceptarlos, porque nuestra calidad de antifascistas no lo permitiría.

Creo que es hora de que todos hemos de cumplir con nuestra obligación y ponernos todas a la altura de las circunstancias. Haciéndolo así, será la única manera que podamos afianzar el triunfo antifascista, que es tanto como conquistar la felicidad.

Cada cual en su sitio y a cumplir lo que desean nuestros hermanos del frente, que demostrando lo que somos y debemos, enorgullecemos más el antifascismo.

A. A.

(De las Juventudes Libertarias)

sarán su protesta ardiente y sobre ellos juramentarán no cejar en la lucha emprendida; será el día en que los verdaderos antifascistas exteriorizarán su voluntad de separar al niño —no importa la clase, ni las ideas de los padres— de alejarlo del teatro de la guerra para que pueda vivir las risueñas márgenes de la niñez, el mundo acogedor y riente de sus propias almas en formación, ajenas a nuestra lucha y a nuestras pequeñas miserias.

El verdadero pueblo antifascista se manifiesta tal como es en la atención que dedica a sus niños. Solidaridad Internacional Antifascista, raíz y flor de nuestro pueblo, levanta el símbolo del niño, como la manifestación más acabada de nuestras aspiraciones más nobles.

S. I. A. tiene por norma huir del exclusivismo, y no buscar el elogio, ni la popularidad con frías organizaciones burocráticas. S. I. A. que presta su calor al pueblo, busca el calor del pueblo a su vez. Su papel es estimular las virtudes solidarias de la España antifascista.

A cargo de nuestras Agrupaciones Locales correrá la organización admi-

nistrativa y distributiva de la generosidad del pueblo; porque nosotros no hemos sido, ni somos jamás otra cosa que simples intermediarios entre el pueblo y sus niños.

Todo el mundo debe estar dispuesto a colaborar: los Comités de Control de las Industrias, los Consejos Obreros, los Sindicatos, las Escuelas, los artistas, los particulares. Preparemos un día de regocijo y de expansión para los más amados hijos del pueblo, los combatientes y los niños.

Juguetes, golosinas, espectáculos para los pequeños. Exposiciones, también, de los trabajos infantiles, a las que han de contribuir: Guarderías, Escuelas, Residencias. Colaboración mutua, intercambio de amor, solidaridad perfecta.

Obsequios para unos y para otros. El combatiente se hace niño a veces; la tensión obligada de la lucha necesita el contrapeso de nuestro afecto y aún nuestra delicadeza.

Todo el pueblo debe estar presto a darnos su ayuda; todo el pueblo con los brazos abiertos y un solo corazón.

Por el Consejo Nacional de S. I. A.

M. BARURI VILA

Secretario

LA JUVENTUD QUE PIENSA Y OPINA

J. J. LL.

SECRETARIADO DE CULTURA Y PROPAGANDA

Dios, nuestro enemigo y gran engaño

En estos momentos de angustia que vive nuestro movimiento, el proletariado no hemos abandonado nuestra labor cultural y continuamos atacando a las religiones y demás factores, partidismos oscuros y negros para el pueblo. También hemos desarrollado de una manera firme y decisiva, una batalla contra esa forma de insensatez que se llama la creencia en dios.

La creencia en dios, también sirve de prueba matemática de todo el bandaje de la sociedad; desde las alturas de la civilización, la idea de dios ha servido también para facilitar la esclavitud, el pillaje y el crimen.

El primer objeto de la sociedad de dios fué gobernar al pueblo, y el mejor medio para conseguirlo era entorpeciendo la mente y obstaculizando el uso de la razón. Es decir, cuando no pudieron hacer uso de la fuerza para proclamar su autoridad, hicieron uso del engaño, inventaron a dios y gobernaron y pillaron en su nombre.

Los pueblos más infelices de la tierra han sido siempre los más religiosos. Fué a causa del veneno de su religión que el pueblo judío alimentó en su seno a sus propios enemigos y ha sido por lo mismo que ha sufrido toda clase de persecuciones. En la India, la horrosa división de castas, fué promulgada por los sacerdotes y en Europa fueron ellos los que sancionaron el estado de servidumbre de la inmensa mayoría, nefasta de sus habitantes. Y en España, esta España que hoy sufrimos y luchamos y damos al mundo el ejemplo del camino a seguir por el triunfo de la Libertad, también fueron ellos, los pícaros farsantes de la sotana, los causantes de los crímenes de la barbarie y de la desgracia que vivimos el pueblo español. Ellos, como curas *trabucaires*, juntos con las hordas asesinas del fascismo, son los causantes de tanta maldad y tanta barbarie contra los más bellos anhelos de Libertad de un pueblo que quiere ser libre.

¿Para qué otra cosa pueden servir las creencias religiosas sino para ayudar a los explotadores y asesinos de los pueblos, creando sólo ilusos, inconscientes e ignorantes?

Algunas multitudes creen en dios por la ignorancia. Y esa ignorancia, que les rendía grandes beneficios a la hipocresía y al capitalismo, era cultivada con esmero por la religión con sus frutos falsos y engaños.

¿Cómo podemos formarnos una idea de un ser que no puede ser apreciado por nada de nuestro pensar, un ser inexistente, sin partes ni forma, que no es humano ni es nada, que vive solamente en la crédula imaginación de algunos hombres?

La sociedad capitalista es la que cultiva con más fervor la idea de dios y de la religión, porque con ella puede engañar al pueblo en sus ansias de emancipación y libertad.

¿Cómo podemos imaginarnos creer en ese fantasma de imaginación, si nunca hemos visto frutos de él, si nunca hemos visto, en su obra atribuida, buenos sentimientos, sólo hemos visto engaños en su nombre y robos y crímenes de los creyentes y simpatizantes de su *compañía*?

Dios es un abstracto, un muñeco, que lo vestían con harapos maravillosos y con mil colores oscuros y falsos. Y para más falsedad y crimen, la compañía del jesuitismo bendice los cañones, los aviones y la metralla con la que, con su doctrina destructora, destruyen infelices vidas y bellos hogares.

Y a todos aquellos que creen y propagan la imaginación de dios, es porque les rinde frutos y beneficios en sus

hipocresías o, es que son ilusos envenenados de la creencia falsa.

En el cerebro del hombre consciente y razonador, no hay cabida ni sitio para ese fantasma de imaginación.

* * *

De estos pequeños párrafos que escribo en mi artículo, que tomen nota los farsantes redactores del Boletín de información religiosa católica y los que les dan, como autorizados, para que los domingos, a las nueve de la noche, puedan dar estímulos y nuevos engaños de la creencia en dios y de las religiones nefastas.

Ante la tragedia y grandeza que vive el pueblo español, ¿sabrá, el proletariado, estar en su puesto para seguir la luz del camino emprendido, ante las maniobras falsas y políticas?

Pues, estando cada cual en el lugar de combate que le corresponda, derrotaremos toda clase de fascismo y de sus escombros y ruinas; nacerá nuestro triunfo del mañana feliz, sin explotados ni explotadores.

FEDERICO RIERA

De las J.J. LL.

S. I. A.

Sección francesa de Solidaridad Internacional Antifascista

Ha quedado constituida la Sección Francesa de S. I. A. al finalizar la primera quincena de noviembre. Aparece legalmente a la vida pública, potente organización solidaria, capaz de realizar perfectamente y de inmediato las funciones que la están asignadas.

Destacadas y prestigiosas personalidades de las Ciencias, las Artes y la política, forman el Comité que patrocina la Sección, que, conformes con los principios y fines que la informan, se comprometen a desarrollar su actividad. Son: René Delin, André Chamson, Julien Cruzel, Maurice Delapine, Georges Dumoulin, Auguste Duvonnet, Sébastien Faure, Gaston Guiraud, Roger Hagnauer, Leon Jouhaux, Auguste Largetier, Robert Louzon, Victor Margeritte, Jean Nocher, Magdeleine Paz, Docteur Pierrot, Georges Pioch, Marceau Pivert, Gaston Prache, Paul Reclus, Pr. Paul Rivet, Maurice Rostand, Han Ryner, Vivier-Merle, Georges Yvetot.

El Secretario de la Sección Francesa de S. I. A., que cuidará de la ejecución de los trabajos a ella inherentes, está a cargo de L. Lecoïn (secretario) y Faucier (administrador-tesorero).

Inmediatamente ha comenzado a servir los carnets o tarjeta de afiliado, para que éstos, organizados en las múltiples agrupaciones S. I. A. formadas en las ciudades de Francia, contribuyan con su cotización mensual al sostenimiento de la Sección y atención de la obra solidaria que ésta lleva a cabo. Como complemento de este ingreso regular a cargo de los afiliados, han creado y difundido convenientemente listas de suscripción que recojan de forma responsable las aportaciones de todos los antifascistas en dinero, viveres, ropa y medicamentos, que destinarán a sus hermanos de España.

Para la difusión de sus propósitos y para interesar al pueblo francés en la causa solidaria, sobre todo por la ayuda que en estos momentos debe al pueblo español que heroicamente combate contra el fascismo internacional, ha comenzado extensa e inten-

S. I. A.

El Día del Miliciano y El Día del Niño

Pronto entraremos en el dominio del Año Nuevo. Aquel Año, esperado por muchos, tenía que traer la Paz y la garantía temporal para empezar a construir, a crear, a formar la vida nueva.

Pero, no! En los frentes, sin novedad. El día primero del Año sigue su curso. Celebrado por todo el mundo, aunque de maneras distintas. Nosotros dedicaremos aquellos días al Miliciano y al Niño.

La Solidaridad Internacional Antifascista, palabras que evocan la Humanidad, el Cariño y la Fuerza Moral, no puede trabajar aún en Paz, sino defender y ayudar a los combatientes y a las víctimas inocentes de la brutal invasión de los generales fascistas.

El símbolo de la Lucha, de la Fuerza Indomable, es el Miliciano que defiende no solamente la Libertad Española sino la Humanidad toda entera!

El símbolo de la víctima inocente es el Niño.

El Niño que es sagrado para todos, el Niño que hace gozar y sufrir al Mundo.

Ambos se merecen nuestras atenciones y la ayuda material y moral.

S. I. A., expresión viva de esta ayuda, abre sus brazos a sus hijos: al Miliciano y al Niño, celebrándoles y obsequiándoles con toda dignidad humana.



LA BANDA DE TROMPETAS

Es el que m'ha dit el meu antic amic Esquilat.

—Mira, Clar i-net, a t'ú te l'explicaré, però no ho descobreixis. A l'Esquilat no li fa res de xibar-ho als amics; a les autoritats, no; xibato de la poli, nonis! Crec que t'ú sols ho explicaràs a les teves amistats, que sé que hi ha tota la confiança.

Picat de la curiositat, vaig replicar-li: —Aboca, Esquilat, que ja em tens tot orelles i impacientat amb tanta xirigonsa.

—Va, doncs. Primer, et faré la presentació de la Banda de Trompetas. T'ú ja coneixes aquell del Cornetí que s'estava a la Plaça Gran del poble de Badabadoc, que li diuen en Trompa, que sempre era l'abanderado de la processó de Sant Isidre Madrileny. Té dugues filles, la més petita, 41 anys, que durant la flor de la joventut havien estat dos cavalls desbocats i com que amb el desbocament havien trencat tanta pisa i amb la lavativa— dispensa —amb l'ajuda de mossèn Pifanio, aquell vicari protegit per la mestressa del Mas Riqué, que res: en dugues o tres confessions generals les va convèncer, encarrilant-les al ben camí. La gran, fou la presidenta de las *Hicas de Maria* i la petita, la secretària. No eren guapes, però tampoc lletges, particularment la petita, que estava revinguda que, vaja, quan anava afeitada, — això sí, massa peluda! — quan sortia de la navaja o depilatori, feia goig.

Amb quin interès es van prendre, aquesta i mossèn Pifanio, tot el de la secretaria de la cafraria, vui dir, cofraria de les *Hicas!* La *Trompeteta*, o la *Trompeta* petita i el vicari ho feien tot... El de la secretarial...

La Junta la formaven, a més de les *Trompetes* (ja veuràs, et diré els motius, perquè llurs noms no els sé i la *Bòria* (la geperuda de can Bòri), l'*Escolàpia* (la filla de l'hortelà dels Escolapis), l'*Escanyarals* (filla del fabricant de mocadors) i la Remei (majordona jove del senyor Rector que era la traserera. Com que al poble de Badabadoc no tothom bada, d'aquesta Junta en deien la *Banda de Trompetas*).

Quan vingueren els esdeveniments de la militarada facciosa —o del casament bèl·lic, que en dic jo, perquè van casar-se militars i carlins, —la Banda va quedar desfeta, va fugir a la desbandada. Els punts de reunió els tenien als baixos de la rectoria; el senyor rector, que era un home de sa casa, que no es ficava en res — ja, si les seves dugues minyones en feien el que volien! — va fugir; el vicari va fer més encara, perquè, en fugir, s'emportà la majordoma jove, la Remei, per remei, pel que no se sap res dels *fondos socials*, perquè sense tresorera i fugida aquesta, fessels-hi un nus a la cua!...

Però, amb tot i la *retreta* de la *Banda de Trompetas*, és un dir-t'ho a t'ú, actualment secretament, però molt d'*amagatots*, fins que va semblar-los que les coses prenien un altre caire. Allò d'haver-hi fins ministres tolerants! I figura't, fins el nostre batlle ara és el senyor Capella, nom ben eclesiàstic. Per això ja les tornem a veure juntes. No és que hagin tornat a formar la *Banda*, no; perquè a les llistes de les *Hicas* ja no hi pesquen cap més noia, i, després, sense l'ajut de les sotanes, les faldilles no estan per *monsergues*; i, sobretot, com que les de can *Trompeta* ara no s'afaiten, noi, ningú s'hi arramba.

L'altre dia, esquilant l'euga del Mas Riqué, sense fer-ne de més ni de menys, en adonar-me que al desembràs de la llenya, que és al costat de l'estable on esquilava jo, es reunien les que quedaren de la *Banda*, vaig dir-me entre mi.

—Esquilat, a veure si esquiles qual que trifulca d'aquesta trepa.

I, fent el sonso, vaig sentir la següent conversa:

—Sembla que els temps ens vénen de cara. Ahir mateix, la *radio Verdad* deia unes coses! Res, confiém en la divina Providència; tot anirà venint, ja ho veurem!...

—Oh, és que si torna mossèn Pifanio i la senyoreta Remei, jo protestaré. Si vol venir mossèn Pifanio que vingui sol.

—Què vols que vinguin, si fa pocs dies, segons m'han explicat, van tenir besonada.

—Qui?

—Mira, qu'il Tú diràs!...

—La senyoreta Remei. No la veuràs més de majordona, no.

—Es que si tornés, l'esgarraparia. Pervertir a mossèn Pifanio!...

—Bueno, quan les coses quedin arreglades, nosaltres serem les que manarem, les que farem i desfarem; per tant, hem d'estar sempre amatents al que es presenti.

—Això d'estar amatents al que es presenti, ja ho sap mossèn Pifanio, sempre li deia. Ves, i fugir amb la Tresoreria! Què en devien fer dels diners de la Congregació? Ah, no tornarà, no, mossèn Pifanio, ja ho veig a venir!...

—Qui sap, mare de Dèu! De primer antuvi, tindrem de valer-nos del que podem. De capellans, què diantrel, d'una banda o altra en sortiran. Els que ens ajuden a la victòria, si per cas, ja ens en faran venir dels seus.

—Vols dir? I si són capellans moros? Verge Santíssima!

—Mira, noia, jo no he estat mai escrupulosa; mentre siguin capellans, tant me fa.

—I si no et fan res?

—Vull dir que m'és igual. Si torna mossèn Pifanio, ben vingut, o el que sigui. La qüestió és que la santa religió i la santa causa sigui ben servida i nosaltres també.

—Ahl, i als lliberalots no hi ha que perdonar-los; no hem d'esperar que els castigui l'infern a l'altra vida; tenim de demostrar que també sabem fer foc nosaltres en aquesta.

—Sí; però vàrem demostrar tenir molta covardia quan el desmoronament de la santa causa.

—Ah, no senyora; allò no va ésser covardia, va ésser prudència.

—Res, devem estar previngudes i lo que sea sonarà.

—Quí, mossèn Pifanio?

—Vol dir que tornarà?...

I, noi, no vaig sentir res més. Va venir un espetec de trons! Sort que tot va acabar en pluja i tot va anar a l'aigua. I ara mutis, eh?

—Fet.

CLAR-I-NET

Comité Comarcal del Vallés Oriental -- Suscripción Pro Ropas para el frente

Este Comité Comarcal del Vallés Oriental, haciéndose eco de las necesidades que tienen los compañeros del frente, abre una suscripción Pro Ropas para el frente, en la que podrán cooperar todos los verdaderos antifascistas mandando las cantidades por los medios más fáciles a este Comité, Clavé, 31, Granollers.

Ello servirá para engrosar la suscripción abierta en «Solidaridad Obrera».

Las aportaciones se irán publicando en nuestro órgano confederal «Orientaciones Nuevas», por orden de recibo.

Por esta Comarcal

El Secretario, J. ANTÓ

Nota del Comité Comarcal

Ponemos en conocimiento de los Sindicatos de la Comarca que los sellos confederales que se extraviaron el próximo mes pasado, han sido devueltos por el Sindicato de Vilanova del Vallés. Damos esta nota para conocimiento de los Sindicatos y para satisfacción de los compañeros de Vilanova del Vallés, los cuales saben dar el ejemplo cumpliendo con su deber.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Trimestre . . . 1'80 pesetas
Semestre . . . 3'50 id.
Un año . . . 6'25 id.

NÚMERO SUELTO:

15 cénts.

Para paquetes de varios números, precios convencionales

ORIENTACIONES NUEVAS

ORGANIZACIÓN DE LAS FUERZAS ECONÓMICAS Y SINDICALES DEL VOLUNTARIADO

CUERPO DE REDACCION

Director y redactor:
FRANCISCO JANER BOIX
Dibujante y redactor:
CLAUDIO GIMENO
Redactores:
T. DORESTE
JUAN ANTÓ
VICENTE BUÑUEL
RAMON GARRELL
ISIDRO VIAPLANA

OBSERVACIONES DE UN REFUGIADO

El problema económico y los "aprovechados"

Quedábamos en nuestro artículo anterior, en que si queremos ganar la guerra, a esta finalidad debemos dedicar lo que somos y valemos, movilizándolo a todo dios que su edad y condiciones físicas pueda prestar algún servicio "útil" a la causa que defendemos. Para ello, forzoso será que la vanguardia sepa "con qué hombres cuenta detrás de ella" y que la retaguardia sea depurada, saneada y fortalecida, limpiándola de vividores, aprovechados y enchufistas que, al socaire de nuestra tolerancia, son los peores enemigos del régimen, saboteadores de la situación y derrotistas de la República, que nosotros no dudamos en calificar de "quintacolumnistas" y contra los que hay que reaccionar y proceder sin consideración alguna.

Así, pues, dando de lado a este asunto, en la inteligencia de que su examen y depuración ha de merecer la atención de nuestras autoridades y organismos políticos y sindicales (donde esta clase de anfibios encontró campo abonado para sus "experimentos"), echemos hoy "un cuarto a espadas" sobre lo que es causa principal del descontento que existe entre la retaguardia: el problema económico en sus diversos aspectos y "modalidades" que, como decimos, es motivo un tanto justificado de la reacción que ante injusticias experimenta el pueblo trabajador y que algunos fanáticos quieren ver en ello maniobra de tipo sindical o político.

* * *

Observamos en nuestro deambular por estas tierras catalanas, mucha despreocupación por la guerra y si un máximo de atención a sacar el mayor provecho de lo que los comercios expendían; y así vemos que lo que antes del movimiento valía, v. g., dos pesetas, hoy lo hacen subir al cuádruple, y por el estilo toda clase de artículos y productos; y por ende, diariamente, a ciencia y paciencia de quien ordene, por lo que ayer nos exigían diez pesetas, hoy nos piden quince. ¿A dónde vamos a parar por esos derroteros? ¿Qué bolsillo se resiste ante tal dilapidación?

Enemigos nosotros de la elevación de jornales en estas circunstancias en las que cada cual debe doblegarse al fin inmediato de ganar la guerra, no podemos por menos de asentir a las peticiones de aumento de salario que nuestros camaradas exigen, pues para poder llevar esta situación a una marcha moderada, necesario es percibir tres veces más de lo que hace un par de años se ganaba.

Más bien; parece que el Gobierno ha tomado cartas en el asunto y ello prejuzga el que tales desfachateces y desafueros tendrán un fin próximo, y este problema, con buena voluntad y energía, se resolverá "ipso facto".

Pero dentro de este intrincado asunto, y valiéndose de no sabemos qué resortes ni artilugios, los hay a quienes nada falta, y así, aquellos artículos tan escasos y necesarios como el pan, tabaco, arroz, judías, patatas, aceite, azúcar, etc., no les falta en su casa, mientras en la generalidad de los hogares modestos se adolece de todo. ¿Cómo es ello? ¿Cómo es posible que no expendiendo tabaco, éste se halle en abundancia en manos de algunos desaprensivos, los cuales, por lo que valía una peseta piden seis y trafican "al intercambio" con ello?

Algo parecido ocurre con el pan y los otros artículos de primera necesidad a que hacemos referencia anteriormente. ¿Quién los facilita a esta clase de gente, sustrayéndolos al público y alegándose con frecuencia el que si no hay pan ni tabaco, etc., etc., es debido a no haber existencias? ¿Cómo podrá ser este pueblo una excepción entre el resto de los que componen la provincia catalana y en los que "cuando hay" se expende y son menos los días y productos que faltan que por aquí?

Es un asunto éste al que debe prestarse la máxima atención, a fin de que ningún desalmado pueda jugar con las miserias y desgracias ajenas. Es una labor, insistimos, que sin consideración alguna debieran emprender las autoridades, investigando estos bochornosos hechos, denunciándolos y sancionando cual se merece a todo aquel que de esta forma sabotee al régimen y viva de lo que birla a los demás, sin pararse a contemplar si ocupa éste o aquél cargo. No hay derecho a que mientras el pueblo que trabaja y lucha por un mundo mejor sufre privaciones, otros seres indignos exploten su situación.

Responsabilicemos todos los cargos y organismos y hagamos una investigación a fondo, ya veremos como al fin en algunos sitios ha de aparecer "algo" de lo que a muchos les falta, y el problema del "modus vivendi" puede encauzarse por otras sendas que hagan más factible su resolución.

* * *

Otra de las cosas que se halla opuesta a toda lógica, es el que mientras el pueblo "aguanta" con estoicismo las exigencias que la guerra impone, haya establecimientos que son una constante provocación y burla a los que carecen de sustento, donde se expenden artículos innecesarios y cuyas materias eran más útiles para la confección de otros productos cuya anomalía en la distribución se quiere achacar a la falta de mercancías.

Y por lo que respecta al egoísmo tan innato y contumaz en la mayoría del campesinado (prejuicios ancestrales e incultura viejo régimen), el Gobierno, o las autoridades subalternas, debían estipular una tarifa general para los productos del campo, de cuyo valor nadie pudiera salir, y el que a éste no se aviniera, requisarle todas sus cosechas y ponerlas a la venta pública por mediación de algún organismo oficial. Algo parecido se hacía en nuestra provincia, donde también el "payés" adolece de usura y se resistía a estas innovaciones, pero que no tuvo otro remedio que aceptar, so pena de sufrir las consecuencias que su cerrilismo diera lugar. Y nunca adolecimos, módicamente, de lo más necesario.

Llevando las cosas de esta forma, y rigiendo el mismo procedimiento "con toda clase de artículos", tanto del campo como de la población, se solucionaría en gran parte el problema que hoy día es motivo de preocupación para todos.

Impongámonos la tarea de evitar el logrerismo, especulación y acaparamiento, haciendo entrar por la razón a quien remiso ofrezca resistencia; regularicemos los precios; abarátense los artículos comestibles y de vestir, y procédase con mano dura contra los que valiéndose de puestas que nuestra confianza les otorgó, trafican con lo que es de todos. De esta manera, saneando y fortaleciendo la retaguardia, evitaremos protestas muy justificadas y avicinaremos el triunfo de lo que nos es común: la victoria del pueblo trabajador sobre su homónimo

Nota de Administración

Agradeceremos a los compañeros que tengan en archivo nuestro periódico, o bien a las Juntas de los Sindicatos que también guarden los ejemplares sobrantes y puedan desprenderse de los números 1, 2 y 34 de la colección de ORIENTACIONES NUEVAS, pues nos faltan unos cuantos ejemplares para poder servir la colección íntegra a numerosos requerimientos que se nos hacen a diario, se les agradecerá.

Granollers, 9 de noviembre de 1937

ADMINISTRACIÓN



ESTAMPES DEL FRONT

Nova llavor

(Al poble d'Azanuy : Oso)



Lluny del front,
lluny del perill.
Que n'és de dolça
l'estada en aquell
poble! Aquell
grup de soldats,
tots ells joves però
bregats a la lluita,
s'hi troben com en
llurs pròpies llars.
Dins l'església, despullada d'hipo-

eresies i nicieses, hom hi està perfectament instal'lat. Aquella portalada imensa donarà llenya per a escalfar-se prop de dos mesos. Tot són avantatges. Que n'és de bonic conviure en pau i quietud entre gent bona i senzillal!
Per això senten rancúnia contra aquells agents amagats del feixisme, que dins el poble escampen rumors infundats d'un bombardeig d'aviació, fent que la gent humil del poble, esgarrifats, perdin llur habitual calma i es mermi considerablement la producció i el treball. Si els soldats podessin desemmarcar aquests feixistes encoberts, quina fora llur venjança!
Dins l'església, cada nit, amb un gest de gran companyonia, compareixen, talment cridats per una veu espiritual, tots els veïns de les cases properes; allí, reunits i barrejats amb el grup de soldats, vorejant el foc on crepita aquella llenya «beneïda», van distreient-se en jocs puerils, en jocs infantívols que lliguen llurs ànimes: la del veritable exercit del poble i la massa treballadora.
Demà, quan el sol llançarà damunt la terra els seus raigs de llum i calor, llavor tot el grup d'homes cooperaran ingenuament al treball quotidià dels veïns del poble. Estones agradables que recorden llur vida de treball!
Una amistat inqualificable ha agermanat els del poble amb aquell grup de joves cansats de la trinxera i els uns aporten l'alegria del seu viure i els altres llur esperit revolucionari. Indubtablement llur comunió ha d'ésser saludable.

La labor constructiva de nuestros Sindicatos

El Sindicato de la Construcción celebró, el día 24 del mes pasado, una Asamblea, de la cual nació una iniciativa digna de tenerse en cuenta y desde estas columnas no podemos de menos que exponerla a la luz pública y hacer votos para que ella sea pronto una realidad.

Loable es que uno de los Sindicatos que más necesidad tiene para poder luchar contra la carestía de la vida, debido a la falta de trabajo y a pesar de la poca tranquilidad de espíritu que ello ocasiona, se preocupe y lance iniciativas poniéndose al frente de ellas.

Construcción ha comprendido que ello es una necesidad. Los hombres de la C. N. T. siempre han sido criticados de que sólo saben destruir y hemos de demostrar a los que tal dicen, que no es así y que, dándonos cuenta de las necesidades, emprendemos una obra grande, que pondremos en camino a medida de nuestras posibilidades: así lo quiere el Sindicato de la Construcción y quedó reafirmado en la última reunión de Sindicatos que celebró la Federación Local.

La iniciativa es la creación de una Escuela de Bellas Artes y Oficios en nuestra ciudad. Llegó el momento que comprendamos que las Colectividades no enseñan a los que tienen que ser oficiales en el día de mañana como debería ser. Recordemos que los egoístas burgueses enseñaban más que nosotros, aunque sólo a ellos les llevara la intención de explotar más tarde al aprendiz aventajado, y los que aprendimos de esta manera, no podemos consentir que un espíritu de retroceso se establezca ahora. Hay que crear esta Escuela y dar paso, con ello, a las inteligencias libremente; de ella quizás saldrán pocos, pero sí mejores. No podemos permitir que la cultura se quede atrás ni que los hombres del mañana nos critiquen de inactivos y de que el régimen colectivista no les enseñó nada.

No podemos de menos que recordar las manifestaciones que en la Asamblea del Ramo de Construcción hicieron varios compañeros y con ello recordar a los que conjuntamente ampliarán la junta — un compañero de cada Sindicato — para que ellos las recojan, si son dignas de tenerse en consideración. Se manifestaron de que cada sección u oficio nombre al compañero más competente para ejercer el cargo de maestro dentro de su ramo u oficio. Cada Colectividad entregará las materias que se necesiten, herramientas, etc. etc. Profesiones Liberales ha de ser llamada a ayudarnos y de la manera que crea más conveniente entregarnos un maestro mensual, para completar los estudios de Letras, Matemáticas, etc. Local para estas clases, los sótanos de la Casa Confederal, que, habilitados para ello, han de ser de lo mejor.

Como se puede ver, sólo faltan hombres que sepan responsabilizarse y pongan todo su cariño en salir airoso de esta grande empresa que la C. N. T. se propone realizar, pues el asunto económico, de la manera que Construcción lo plantea, no ha de ser grande y si ello fuera necesario, creo que no seríamos tan extraños de imponernos una cuota de cinco céntimos y podría sobradamente mantenerse dicha Escuela.

Estas iniciativas, que escuchamos de los que se manifestaron en dicha asamblea, las recordamos por si la Junta que se está completando cree que son aprovechables las amplie y procure que todo ello sea una realidad de la cual nos sentiremos orgullosos y será una obra que la juventud, hombres de mañana, buenos y sabios, nos lo agradecerá siempre. — J. A.

el capitalismo, que aun quiere intentar revivir para seguir expoliándonos, oprimiéndonos y cercenar nuestras escasas libertades.

Y por hoy damos fin a estas observaciones, en la seguridad de que otro día proseguiremos la misión que nos hemos impuesto de desmenuzar los "entretos" que a nuestro corto entender precisan una descriminación y rectificación de conducta, si queremos ganar la guerra y hacer la revolución. — J. O. V. E. Granollers y diciembre de 1937.

Claudi GIMENO
Del Batalló Vallés Oriental
Front d'Aragó